



hablaba eran solo cautivos.

Ahora vamos aplicarnos las palabras de Dios a través del profeta para nosotros. Nos. También somos pueblo de Dios. Nos. También hemos ~~habido~~ pecado y hemos faltado en nuestra fe. Hemos llevado carga de pecado sobre nuestros corazones. Nosotros también tenemos que regresar. Babilonia nos tiene cautivos. Babilonia con toda su idolatría y perversidad nos envuelve. Hemos sido cautivos en el medio ambiente. Sabemos en lo más profundo del corazón que pertenecemos al pueblo de Dios. No pertenecemos a esta Babilonia en que estamos, con falsos valores, ideales, leyes, sus leyes y sus leyes. Permitámonos que el profeta nos traiga palabra de Dios en esta fecha de advenimiento (advento), y nuestros corazones se den llenos de consolación.

I. La primera palabra de consolación es una palabra de gracia. No es una palabra de juicio y condenación. No es una palabra dura sino dulce y que llega al corazón.

¡Si entendieramos lo que es la gracia! Nos. Estamos tan acostumbrados a recibir que fracasamos en entender la gracia de Dios, que da consolación que da perdón, que nos dio al Cristo. El solicita al corazón humano la aceptación de esa gracia por el corazón humano y no recompensas que puedan pagarlo.

II. La segunda palabra de Consuelo que Dios

da es un llamado al trabajo. "Preparad el camino a Jehová; enderezad calzadas en la soledad a nuestro Dios...." Esta segunda palabra. Es solo después de haber alcanzado el corazón humano con su gracia que el ~~espíritu~~ las manos para labrar. Cuanto ponemos tanto el corazón como las manos a trabajar impulsados por la gracia no hay distancias, no hay problemas de transportación, no hay dificultades que impidan porque nada pueda contra el toque de Dios.

Voz del que clama en el desierto, preparad camino a Jehová. No somos la voz de Dios diciendo que constructores alevados a nuestro Dios? Nosotros somos su pueblo, somos los que hemos sido consolados con el perdón y totales de fatalidad. Somos los llamados a preparar la avenida al Rey de Reyes. Vamos a construir un mundo nuevo por su gracia, con su fatalidad, si podemos.

III. La tercera palabra de Consuelo que Dios da es palabra de seguridad, certeza. "Secese la hierba marchitase la flor; pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre." Eso es Consuelo; Gracia e Dios y Poder de Dios no es algo efímero que comienza y termina un día. Es ~~la~~ palabra consoladora para siempre.

La llamada de Dios es para preparar avenida en el desierto, pero no para descansar en la arena sino en el fundamento de la palabra de Dios.

IV. La cuarta palabra <sup>de invitación</sup> ~~de Dios~~ es la promesa de su venida: Para los exilados del tiempo

do Isaías, en la esperanza mesiánica. Para nosotros es promesa cumplida en J en el Cristo.

Esta es la palabra de consolación para nosotros en esta época de Navidad: Una palabra de gracia, un llamado a trabajo, una proclamación de certeza y seguridad, la promesa del Cristo. Estas palabras se resumen en una sola palabra: El Verbo.

El Verbo es nuestro consuelo. Esa Palabra nos da gozo; La Palabra es nuestra fortaleza, La Palabra es nuestra proclamación al mundo.

Subamos sobre un monte alto; levantemos fuertemente nuestra voz, levantemos no temamos; digamos a la gente: He aquí el día de vuestro!